

CAMPAÑA



José Antonio Planes, en la sede de Cáritas en Murcia. Cáritas

JOSÉ ANTONIO PLANES VALERO. Director de Cáritas Región de Murcia

«LA APORTACIÓN DE LOS DONANTES DE CÁRITAS TRANSFORMA LA SOCIEDAD»

Con la campaña 'Tu ayuda, un bien con valor incalculable' pretende sensibilizar en la lucha contra la pobreza

MURCIA

Lydia Martín. Cáritas abre camino a la esperanza allí donde se necesita. La organización promueve la bondad y la sensibilidad social en las personas y las transforma en recursos para quienes están «en último lugar de la sociedad», que van desde la cobertura de necesidades básicas a proyectos de promoción y de acceso al empleo. El año pasado destinó en la Región de Murcia más de 14 millones a la ayuda a los más necesitados y ahora lanza una nueva campaña bajo el título 'Tu ayuda, un bien con valor incalculable' para seguir concienciando de la importancia de las donaciones. Así lo transmite el director de Cáritas en la Región de Murcia, José Antonio Planes.

—¿Qué significan las donaciones para Cáritas?

—El foco de Cáritas, y lo que marca nuestro hilo conductor, es atender a los pobres, ya que la economía real no llega a ellos si no es a través de la ayuda, porque están fuera de mercado, en el último lugar de la sociedad, y no tienen

modo de salir de esa 'trampa'. Ahí es donde Cáritas tiene su sitio, promoviendo la caridad cristiana y las personas buenas que entienden que la ayuda tiene un valor incalculable, vertebrando todo un programa desde la Diócesis de Cartagena dentro de una red mundial de colaboración y ayuda. Porque donde hay una parroquia, allí está Cáritas. Estas donaciones nos permiten sostener toda la acción social en la Región.

—¿Están los ciudadanos de la Región de Murcia concienciados en esta labor?

—La Región es una tierra generosa y su gente demuestra reiteradamente su contribución. Ahora que se acerca la Semana Santa es un momento entrañable para recordarle a la comunidad que estamos aquí, que hacemos una labor importante en las 156 Cáritas parroquiales de la Región. De hecho, toda la colecta parroquial del Jueves Santo y Día del Amor Fraternal, y del Corpus Cristi, va destinada a esta misión conjunta.

Aunque siempre mantenemos el mensaje de petición de ayuda, lanzamos ahora un nuevo llamamiento general a la ciudadanía para conseguir recursos que sufraguen las acciones, pudiendo realizar donaciones o cuotas de continuidad de pequeñas cantidades, porque siempre va a ser útil. Tenemos un reto muy ambicioso y es que

queremos que Cáritas crezca hasta erradicar la pobreza, en alianza con la Administración Pública y otras entidades sociales para abordar esta utopía. Deseamos que todas las personas desarrollen un proyecto personal y familiar que sea digno y dentro de la sociedad, accediendo a derechos fundamentales como la vivienda, la educación o el empleo.

También hacemos llamamiento a las empresas para que colaboren dentro de su RSC y en la generación de oportunidades de acceso al empleo.

—El reto es cortar la transmisión

de esa pobreza.

—La pobreza y la marginación se heredan, el fenómeno de la transmisión intergeneracional de la pobreza nos dice que en determinados contextos de exclusión social las condiciones de pobreza se transmiten de padres a hijos. Queremos romper eso, generando oportunidades e innovando en las respuestas para romper esta cadena que dificulta esta salida de la exclusión social.

—Habéis demostrado vuestro pulso en momentos de ayuda tan importantes como en el caso de la reciente dana de Valencia y anteriores en la Región de Murcia.

—Cáritas no cierra ante sucesos como estos y se pone a trabajar y colaborar junto a Cáritas Española, que coordina una ágil respuesta ante las emergencias. En la dana de Valencia, fuimos rapidísimos y, al día siguiente, ya teníamos la respuesta gracias a una capilaridad que nos permite tener información al instante de qué se necesita. Concretar la ayuda en dinero, ya que estaban recibiendo muchísimos alimentos, fue todo un éxito, con una recaudación de medio millón de euros a través de Cáritas y la Iglesia.

—Son muchas las acciones a las que puede donar la ciudadanía. ¿En qué se traducen?

—Siguiendo con el cambio de planteamiento que ha marcado Euro-

pa, hemos modificado la forma de acceso al derecho a la alimentación para que estas personas puedan disponer de productos básicos de manera más digna. No solo se trata de comprar productos en el supermercado, sino acceder al dentista, al alquiler de una vivienda o apoyo al material escolar, entre otras. Este cambio implica para nosotros reforzar procesos de acompañamiento que individualicen mucho mejor y de manera más intensa, conociendo la realidad de las familias. A partir de ahí podemos establecer quién necesita cada tipo de ayuda.

—Esta ayuda también permite desarrollar proyectos paralelos. Hábleme de ellos.

—Aunque el programa central es el de acogida y acompañamiento, una de las apuestas más fuertes actualmente son los proyectos de empleo, con cerca de 1.000 personas que han podido acceder a un empleo normalizado en 2024 en la Región. Se trata de una red para hacer orientación sociolaboral, diagnosticando niveles de empleabilidad, casando necesidades de formación con las del mercado laboral, detectando qué demandan las empresas. En total, han sido más de 50 las acciones formativas que han ido desde pre-laborales hasta certificados de profesionalidad, que buscan que puedan acceder a un trabajo en el menor tiempo posible, acompañándoles también una vez que acceden a un puesto de trabajo. La conexión con las empresas es fundamental en este aspecto.

A estos se añaden proyectos de infancia, de vivienda y personas sin hogar, sensibilización y voluntariado. En esto último son cerca de 3.000 voluntarios los que participan activamente en la Región.

—La transparencia es uno de vuestros grandes valores, y eso se ha traducido en una percepción positiva.

—La percepción de Cáritas es sumamente positiva porque es muy palpable. Esa acción social reiterada ha generado una marca y un modo de hacer: el respeto absoluto a la dignidad, que es de donde partimos. Eso es en parte gracias al valor de la transparencia, porque nuestras cuentas son auditadas anualmente y en nuestra web se muestran todos los informes. Todo es accesible a la sociedad.

—¿Qué transmitiría a los ciudadanos para que se conviertan en donantes de Cáritas?

—Que Cáritas está más viva y fuerte que nunca, porque conocemos cada vez mejor el modo de llegar a los que lo necesitan de modo más eficiente, dando una respuesta integral. Que sepan que con su aportación, transforman la sociedad, colaboran en la erradicación de la pobreza. No es dar limosna: ser socio de Cáritas es un modo de ser protagonista del cambio de la sociedad.

«La Región de Murcia es una tierra generosa que demuestra reiteradamente su contribución»

«Deseamos que todas las personas desarrollen un proyecto personal y familiar que sea digno y dentro de la sociedad»